

UNIVERZITA PALACKÉHO V OLOMOUCI

**Filozofická fakulta
Katedra romanistiky**

***Entre visillos: las mujeres de la posguerra en la narrativa de
Carmen Martín Gaité***

***Entre visillos: the women of the postwar period in the narrative of
Carmen Martín Gaité***

(Bakalářská diplomová práce)

Autor: Alžbeta Kováčová

Vedoucí práce: Celia de Aldama Ordóñez, Ph.D

Olomouc 2020

Prohlašuji, že jsem tuto bakalářskou diplomovou práci vypracovala samostatně pod odborným vedením Celia de Aldama Ordóñez, Ph.D a uvedla v ní veškerou literaturu a ostatní zdroje, které jsem použila.

V Olomouci dne

Alžbeta Kováčová

Le doy gracias a mi tutora Celia de Aldama Ordóñez, Ph.D por toda su ayuda y sus consejos valiosos.

Taktiež chcem poďakovať mojej rodine, za skvelú pomoc a podporu, nielen počas písania bakalárskej práce, ale počas celého štúdia.

ÍNDICE

1.	Introducción	5
2.	Semblanza de Carmen Martín Gaité	7
3.	El contexto histórico-social de la novela	11
3.1.	Generación del 50.....	12
3.2.	Feminismo de Carmen Martín Gaité	13
4.	<i>Entre visillos</i>	17
4.1.	Argumento tema y motivos	17
4.2.	La voz narrativa.....	18
4.3.	El mundo de los objetos	19
4.4.	La figura de la “chica rara”	22
5.	Los personajes femeninos en <i>Entre visillos</i>	24
5.1.	Natalia Ruiz.....	24
5.2.	Elvira Domínguez.....	25
5.3.	Julia Ruiz.....	27
5.4.	Gertru y Ángel.....	28
5.5.	Mercedes Ruiz.....	30
5.6.	Rosa.....	31
5.7.	Marisol.....	32
6.	Los personajes masculinos.....	34
6.1.	Pablo Klein.....	34
6.2.	Yoni.....	36
7.	Conclusiones	37
8.	Resumé.....	40
9.	Bibliografía	41
10.	Anotación.....	43
11.	Annotation	44

1. Introducción

La primera vez que topé con la escritura de Carmen Martín Gaité fue durante mi viaje de estudios en Galicia. Por aquel entonces, seguía los cursos de literatura española del siglo XX y leía las obras de Camilo José Cela y otros autores consagrados. Un día, en la biblioteca, descubrí la obra de algunas autoras que pertenecían a esta época. Una entre ellas era la de Carmen Martín Gaité, en seguida, suscitó curiosidad. Cuando por primera leí la novela *Entre visillos*, no entendía exactamente, que quería decir la autora, pero algo me interesaba y me atraía de la novela. Fue entonces cuando decidí emprender una primera investigación sobre su figura. Esta investigación me ayudó entender muchas cosas de aquella época. Entendí, por ejemplo, que las mujeres estaban bastante oprimidas, y que las cosas que nosotras podemos hacer en día de hoy antes no eran posibles. Esta curiosidad me llevó a investigar profundamente aquella época, indagar sobre el feminismo y saber más sobre aquellas mujeres y sus vidas.

El objetivo de este trabajo es analizar la representación de la mujer de la posguerra en la novela de Carmen Martín Gaité *Entre visillos*. Para poder entender el contexto, el análisis y la relación entre las mujeres y la sociedad española en los años cincuenta, reconstruiré en las siguientes páginas la semblanza de la autora y señalaré algunos aspectos cruciales de su vida y obra. Para dibujar la semblanza de Carmen Martín Gaité, me apoyaré en las miradas de sus contemporáneos, que consideran las obras de esta autora como un objeto de estudio muy atractivo. De esta manera, creo haber construido una biografía más sugerente y efectiva.

A continuación, para poder entender el objetivo del trabajo, incorporo el capítulo sobre el contexto histórico-social de la novela y de la época en cual la novela fue compuesta. Asimismo, hago referencia al grupo llamado Generación del 50, al que Martín Gaité perteneció, así como a los rasgos, incorporados a sus novelas, de las nuevas corrientes del neorrealismo y realismo social. Entre ellas, debe situarse *Entre visillos*, la novela aquí estudiada. Otro aspecto importante de este capítulo es el discurso feminista de Carmen Martín Gaité: intentaré hacer entender qué significa esta palabra para ella, qué importancia le da, si realmente lo ve como un feminismo tal cual, a partir de algunas de sus opiniones, versadas en el libro *Desde la ventana* y las entrevistas que concedió.

El siguiente capítulo lo dedico a la novela *Entre visillos*, concretamente al argumento, al tema –aún importante en aquellos tiempos– y a los motivos que llevaron a la

autora a escribir esta novela. De especial interés resulta también la voz narrativa, construida por tres narradores; a partir de ellos, observo la relación entre narradores femeninos y masculinos. Por otro lado, y dado que esta novela está llena de los objetos significativos que al lector entender mejor la situación en aquellos tiempos. He decidido añadir este capítulo, donde analizo la valencia simbólica y el significado de los objetos más frecuentes, como son las ventanas, el hogar y la casa, el vestuario de las mujeres y los espejos. El último punto de este capítulo es el concepto de la “chica rara” que aquí analizo y explico que en detalle: ¿quiénes son las “chicas raras”?, ¿qué representan?, ¿en qué se diferencian de las demás?, ¿por qué fueron creadas por Martín Gaité?

En el quinto capítulo realizo un estudio de los personajes femeninos más relevantes. Cada uno de los personajes desempeña un papel diferente. En el caso de Getru y Ángel, analizo un personaje femenino y uno masculino a la vez, porque los dos protagonistas se influyen y se desarrollan recíprocamente.

En el capítulo siguiente, más corto, pero no por ello menos importante, llevo a cabo un análisis de los personajes masculinos, porque son fundamentales para esta novela. En concreto, me refiero a Pablo Klein, un personaje con papel de extranjero que permite al lector mirar al resto de personajes a través de un prisma distinto, y Yoni un prototipo del chico de la clase alta española.

En el último capítulo reúno mis conclusiones.

2. Semblanza de Carmen Martín Gaité

Carmen Martín Gaité nació en plena dictadura de Miguel Primo de Rivera, el ocho de diciembre de 1925 en Salamanca. En esta ciudad cursa su Bachillerato. Proviene de una familia intelectual, que se refleja en su educación, se apasiona por la lectura y subraya la importancia de la cultura.¹ En 1948 se muda a Madrid donde acaba sus estudios de doctorado. Entra al grupo formado por Rafael Sánchez Ferlosio, Jesús Fernández Santos, Alfonso Sastre, Medardo Fraile, entre otros, y junto a este grupo de jóvenes se entusiasma por la lectura, como por ejemplo de los textos de Kafka y Stein Beck, y empieza escribir sus primeras narraciones.²

Carmen Martín Gaité empezó a escribir muy joven, aunque hasta sus veintisiete años no publicó nada. Su primera obra narrativa se puede decir que sigue los cánones de la estética neorrealista. Posteriormente, añadiría a su literatura elementos vanguardistas, fantásticos y algunos elementos propios de la novela psicológica. Algunas de sus novelas han sido adaptadas y proyectadas en la televisión.³ Una de ellas es la novela *Entre visillos*, la novela estudiada en este trabajo.

Sin duda la narrativa de la autora es muy interesante y singular en muchos casos. Su trayectoria narrativa se podría estudiar también como una «evolución de los núcleos domésticos en la vida española»⁴ según José-Carlos Mainer, el autor del trabajo *Tres rebeldes y tres libros de 1958: Ángela Figuera Aymerich, Ana María Matute y Carmen Martín Gaité*, recogido en el libro *Un lugar llamado Carmen Martín Gaité*. Mainer destaca las patologías del enorme miedo al cambio que se reflejan en las novelas *Entre visillos* y *Ritmo lento*, la desunión entre las relaciones habituales en la Transición, representadas en *Retahílas* y también en *Fragmentos de interior*. Otras obras escritas por Carmen Martín Gaité son *Nubosidad variable*, donde la autora reacciona a la ruina apresurada de «la función tradicional de lo materno» y las emociones reconstruidas a partir de las rupturas en sus obras como *La Reina de las Nieves* o *Irse de casa*.⁵

¹ Raquel CONDE PEÑALOSA, *Mujeres novelistas y novelas de mujeres en la posguerra española (1950-1965)*, Madrid: Fundación universitaria española, 2004, 210.

² Felipe B. PEDRAZA JIMÉNEZ, Milagros RODRÍGUEZ CÁCERES, *Manual de literatura española XIII. Posguerra: narradores*, Pamplona: Cénlit, 2000, 590.

³ CONDE PEÑALOSA, *Mujeres novelistas y novelas de mujeres en la posguerra española (1950-1965)*, 210-211.

⁴ José-Carlos MAINER, «Tres rebeldes y tres libros de 1958: Ángela Figuera Aymerich, Ana María Matute y Carmen Martín Gaité», en *Un lugar llamado Carmen Martín Gaité*, ed. José Teruel y Carmen Valcárcel, Madrid: Siruela, 2014, 29.

⁵ *Ibíd.*

Se casó con Rafael Sánchez Ferlosio, otro escritor de gran prestigio en las letras españolas y ganador, como ella, del Premio Nadal. Los dos eran escritores muy exitosos y ganadores de premios Nadal. Como destaca José-Carlos Mainer esta relación debía ser muy excitante, pero a la vez también muy agotadora. Esta relación la hizo ser la mujer de un chico raro, soñador, egoísta, pero a la vez también brillante y obseso. Mainer lo observa en el ensayo *Usos amorosos del dieciocho en España*, porque la salamantina dedica este libro a su marido con palabras: «Para Rafael, que me enseñó a habitar la soledad y a no ser una señora».6 Pero en el fondo Carmen Martín Gaité «siempre concibió la literatura como un diálogo abierto quien quisiera leerla, una “búsqueda de interlocutor”, por decirlo en palabras muy suyas».7

La autora se dedica a los temas que más atraen a los lectores en esos años, y les hace reflexionar, y los conduce incluso identificarse con sus universos narrativos. «[...] algo característico de Martín Gaité es el modo de captar el entorno. Se ha dicho mucho que es una muestra de la percepción femenina [...]».8 Así lo explica Emma Martinell, una de las autoras, que han estudiado con mayor perspicacia la obra de la salamantina. A continuación, recuerda lo que le llamó la atención en la narrativa de Martín Gaité.

Pensándolo bien, reconozco que esto es lo que más me atrajo de la obra de Carmen Martín Gaité: la manifiesta preocupación por la comunicación humana, preocupación compartida por muchos otros novelistas del presente siglo, pero que ella encara de un modo personal que a mí me seduce. Presenta la práctica del lenguaje como un modo humano y directo de alcanzar una comunicación personal.9

Emma Martinell Gifre recopiló y transcribió las sesiones con otros autores que hablan, polemizan y comparten sus experiencias con Carmen Martín Gaité en un libro donde la salamantina participa también. Fernando Rodríguez Lafuente, integrante en este libro expone: «Martín Gaité parte de una problemática individual que sirve a la vez para una constatación social y, en sus libros, destaca la preocupación por la inserción más efectiva, humana, de búsqueda de personalidad, política o sociológica de la persona en la colectividad.»10

Otra participante, la escritora argentina María Esther Vázquez explica su visión de los textos de Martín Gaité: «Con Carmen recobré la pasión, la necesidad imperiosa de volver

6 *Ibíd.*, 30.

7 *Ibíd.*

8 Emma MARTINELL GIFRE, *Carmen Martín Gaité*, Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica, 1993, 46.

9 *Ibíd.*, 15.

10 *Ibíd.*, 22.

al texto hasta agotarlo como una prioridad cotidiana.»¹¹ Según Esther Vázquez, existen dos coordenadas destacables. La primera de ellas es el lenguaje y su manejo literario. Destaca que el lenguaje es tratado como un «vehículo de reveiación y no como un fin de perfección en sí mismo»¹² cuyo final podría resultar vacío, sin contenido profundo. La segunda coordenada resaltada por María Esther Vázquez es el gusto de contar, y uso del vocabulario rico y cautivador para el lector, y llegar a disfrutar el placer de una historia forjada a partir del intelecto y sentimiento.¹³ La salamantina consiguió con sus obras lo que pretendía: atraer al lector y hacer que se detuviese a reflexionar para, después, regresar al texto en busca de sí mismo.

La autora misma presenta una de sus mayores preocupaciones, es decir, la frontera entre la Historia y las historias.

Por desgracia, cuando empiezan a morir nuestros primeros amigos, o cuando las cosas que contamos y que todavía nos parecen cosas de juventud, empiezan a interesar a otras personas más jóvenes que nosotros, empieza a insuflarse, a insinuarse, la sospecha de si no estaremos ya hablando de algo que es un poco historia. ¿Cuándo empieza a atenazarnos esa frontera, y comenzamos a darnos cuenta de que estamos hablando un poco para algunos casi como de las Guerras de las Galias?¹⁴

Cuando Carmen Martín Gaité empezaba a hablar sobre los usos amorosos de su juventud, como nos cuenta ella misma, la gente se reunía a su casa. Iban en busca de respuestas, pero no preguntaban ni por los precios de trigo, o la política de Franco, sino que lo que atraía su curiosidad eran cómo iban al cine con los chicos, si se cogían por lo brazos, de que hablaban, etc. A partir de todas estas preguntas y el deseo de respuestas de los jóvenes, Martín Gaité escribió el libro *Retahílas*, «[...] una obra dedicada a la curiosidad, verdaderamente insaciable y maravillosa, [...]»¹⁵

Todos estos discursos confirman que Carmen Martín Gaité fue una autora fascinante y lúcida, un ídolo no solo para sus lectores del siglo XXI, sino también para sus coetáneos. Fue una luchadora y no solo por la enfermedad que sufría, o por el fallecimiento de sus dos hijos, sino también demostró su fuerza a través de su incansable lucha por los derechos de las mujeres. Junto a ello, no olvidemos su labor como escritora que nos ha legado unos

¹¹ *Ibíd.*, 24.

¹² *Ibíd.*

¹³ *Ibíd.*

¹⁴ *Ibíd.*, 38

¹⁵ *Ibíd.*, 39.

espectaculares libros testimoniales. La salamantina falleció en el año 2000 en su casa de El Boalo.

3. El contexto histórico-social de la novela

Desde 1939 hasta 1951, España está marcada por el régimen de Franco y sufre la decadencia económica y el aislamiento internacional. Cuando acaba la Guerra Civil, estalla Segunda Guerra Mundial. Las consecuencias de la Guerra Civil fueron nefastas para la cultura española. Muchos de sus representantes murieron o se marcharon al exilio. Poco a poco se empezó la recuperación y surgieron nuevas Generaciones, dramaturgos, artes plásticas y la nueva novela española, que contó con las voces de Camilo José Cela, Carmen Laforet, María Matute etc, entre todos.¹⁶

Pero todo va cargado de un halo de humanidad, ironía y una aguda crítica que es la característica de una serie de novelas que aparecen entre los años 1950-1960 y que vienen etiquetadas en la historia de la literatura española y europea bajo el nombre ‘la novela española de los años 60’. Se trataba de una nueva manera de contar que pretendía mostrar a la sociedad española sus defectos y miseria, pero como si viniera filmado o filtrado por una cámara cinematográfica.¹⁷

La novela *Entre visillos* se sitúa en el contexto social en la España franquista de la segunda posguerra. Los años cincuenta están condicionados por la entrada de España en la ONU en 1955, aunque continúa aislada del resto de los países europeos. Está marcada por la pobreza, la división en dos Españas, consecuencias de los destrozos de la guerra civil y también está destrozada emocionalmente. El gobierno de Franco instaura el nacional catolicismo, es decir, una combinación de ideas fascistas de la Falange y la Iglesia. Esta moral fue muy dura sobre todo para las mujeres. Les otorga un único papel legítimo y es el ser madre y esposa, dispuesta al hombre.¹⁸

En el libro coordinado por Emma Martinell Gifre, Fernando Rodríguez Lafuente recuerda los sombríos tiempos de la Guerra Civil.

¹⁶ Jose Manuel ROLDAN, *Historia de España*, Madrid: Edelsa, 1989, 132-138.

¹⁷ Ángel DÍAZ ARENAS, *La historia de España (1936-1996) en la literatura española contemporánea*, 1.ª ed., Madrid: Vosa, 1999, 34.

¹⁸ Sonia CAJADE FRÍAS, «Arquetipos femeninos y masculinos en la novela *Entre visillos* de Carmen Martín Gaité. Un análisis desde la etnoliteratura¹», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, vol. LXV, nº2, julio-diciembre (2010), 490-491.

En toda la obra, por tanto, lo que se trata de configurar es la “recuperación” -no era recuperar ya la cultura española después de la Guerra Civil-, era casi recuperar la propia identidad que el desastre de la Guerra Civil produjo [...]. Pero también, a pesar del franquismo, se fue recuperando y ganando esa identidad cultural, con la obra de intelectuales y de escritores como Carmen Martín Gaité. [...].¹⁹

En el año 1959 el Plan de Estabilización marca una nueva etapa en la posguerra española y progresa la integración al sistema del occidente, lo que lleva a cambiar el estilo de vida y la mente de los españoles. Estas dos etapas están representadas, por un lado, en *Entre visillos* y, por otro lado, en *Ritmo Lento*. Franco dirige un régimen autoritario, pero después de la caída de los regímenes totalitarios al nivel mundial desde 1943 se prohibía llamar fascista el régimen español y Franco decide escoger una alternativa económica liberal que desemboca en el Plan de Estabilización de 1959 y más tarde en otras reformas. Las consecuencias afectan a los ciudadanos españoles que deben adaptarse a nuevo «canon oficial». Según Jurado Morales se trata del tradicionalismo, los pensamientos conservadores, el catolicismo. El ciudadano español se siente limitado y, además, la libertad de expresión deja de existir. Los intelectuales están presentados como un peligro para el régimen y por esta razón en 1936 se crea la Comisión de Cultura y Enseñanza que acosa a los representantes de la Institución Libre de Enseñanza. Muchos de los intelectuales deciden exiliarse y los que se quedan deben hacer frente a la censura. El 22 de abril de 1938 se promulga la Ley de Prensa y se crea la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda que incluye todo el control intelectual.²⁰ Se trata de «construir una sociedad monolítica donde las identidades propias queden difuminadas entre la masa reverente»²¹. Eso está representado por ejemplo con Natalia en *Entre visillos* que intenta buscarse a sí misma, y su propia identidad en una sociedad homogeneizadora.²²

3.1. Generación del 50

Carmen Martín Gaité inicia su carrera literaria en los años 50 como miembro de un grupo de los escritores que empiezan a publicar en estos años y que eran conocidos como la *Generación del Medio siglo* o simplemente *Generación del 50*.

¹⁹ MARTINELL GIFRE, *Carmen Martín Gaité*, 21-22.

²⁰ JURADO MORALES, *La trayectoria narrativa de Carmen Martín Gaité (1925-200)*, 29-33.

²¹ *Ibíd.*, 34.

²² *Ibíd.*

Esta época se enmarca entre los años 1951, que coincide con la publicación en Buenos Aires de la novela de Camilo José Cela *La colmena* y en el año 1962, en que Luis Martín-Santos *Tiempos de silencio* con que se cierra este ciclo.

El concepto de realismo social, vinculado a la novela de Camilo José Cela, alude a «la preocupación por acercarse a la realidad para reflejarla lo más fielmente posible»²³ para acercar al lector a la verdadera vida española. Se trata de textos que acogen nuevos rasgos de las corrientes extranjeras y en los que desaparece la fábula, se desmitifica el héroe y se privilegian las estructuras abiertas características de la antinovela. Como demuestra *La colmena*, el protagonista individual se convierte en colectivo. Los novelistas se dividen en dos grandes tendencias dependiendo de la actitud que adopten: el neorrealismo y el realismo crítico. El neorrealismo o el objetivismo se limita a dar cuenta de los hechos, sin emitir juicios de valor. La realidad fluye ante los ojos del autor, la capta tal como es para que pueda llegar al lector la “auténtica realidad”. Es el lector quien debe sacar las conclusiones. La otra tendencia es la del realismo social, donde el autor alterna la conciencia y la delación de todas las injusticias y también de las desigualdades, que predomina sobre cualquier otra intención. Es decir que, los temas se centran en la gente de los campos, los obreros, y la gente de la clase baja.²⁴

Jurado Morales explica, que las novelas *Entre visillos* y *Ritmo lento* se preocupan por la propia identidad de todos los personajes y su inadaptación a la sociedad, y temas como «la búsqueda de la autenticidad, el conflicto con la vida en sociedad, el debate sobre la libre elección, la presencia de la muerte, la soledad, la actitud reflexiva, etc.»²⁵ están reflejados en estas dos novelas y representan el realismo existencial.

3.2. Feminismo de Carmen Martín Gaité

Tras el gobierno de Francisco Franco se inician nuevos movimientos políticos y sociales en la historia de España. A causa de varios cambios demográficos, el estado español experimenta un cambio bastante fuerte. Sin duda, los avances que experimentó la sociedad estuvieron relacionados con temas como el cuerpo, la sexualidad, los anticonceptivos o el

²³PEDRAZA JIMÉNEZ, RODRÍGUEZ CÁCERES, *Manual de literatura española XIII. Posguerra: narradores*, 161.

²⁴ *Ibíd.*, 161-163.

²⁵ JURADO MORALES, *La trayectoria narrativa de Carmen Martín Gaité (1925-200)*, 40.

desarrollo tardío del matrimonio y la maternidad. Se empiezan a reconocer algunos cambios importantes en las relaciones familiares, donde se respetan los derechos de los hijos y de la mujer que pasa de una educación tradicionalista a una educación en igualdad. En España el analfabetismo femenino representaba un número grande y retrasaba el desarrollo femenino en los sectores laborales. Pero en el año 1992 se notaba un decrecimiento y el analfabetismo femenino representaba solo un 7% de la población. En 1970 la Ley General de Educación se fundamentaba en la educación obligatoria gratuita, donde ya la diferencia del sexo era prácticamente nula y las niñas se educaban igual que los niños. En los sectores laborales también aumentó el número de las mujeres, que se incorporaron al mercado laboral. Durante el franquismo las mujeres sufrieron un estancamiento total, pero después de los 40 años de gobierno de Franco podrían ocupar los trabajos cualificados en los sectores industriales y servicios.²⁶

Pero antes de este cambio, la educación de las chicas se basaba en su preparación para ser buenas amas de casa, saber realizar las tareas domésticas y cocinar. Si a una mujer le gustaba hacer otra cosa que excediese la frontera de “lo normal”, estaba mal vista. La meta de las mujeres en esta época consistía en encontrar novio y casarse. Las mujeres que eran solteras eran observadas con desaprobación por la sociedad. Las mujeres al casarse tenían que abandonar su trabajo, les bajaban el sueldo y necesitaban permiso de sus maridos para muchas cosas, y una de ellas era también buscarse un trabajo. Las niñas, a la hora de escolarización fueron separadas de los varones. Las clases eran divididas en masculinas y femeninas, tal y como relata el personaje de Pablo Klein en la novela estudiada *Entre visillos*. «Él me enteró de que la vacante de alemán que yo ocuparía pertenecía al Instituto femenino, porque los alumnos estaban separados por sexos y tenían distintos horarios y profesorado».²⁷

La historia de las mujeres incluye muchos movimientos feministas e intentos de lucha por la igualdad de derechos entre hombres y mujeres. Estos movimientos han servido como motor de estos cambios sociales y han permitido que las mujeres ahora puedan formar parte de la política, la economía, la administración y la cultura.²⁸

²⁶ Guillermo FISHER LAMELAS, «El feminismo español en la segunda mitad del siglo XX», *Revista de Claseshistoria*, Publicación digital de Historia y Ciencias Sociales, Artículo N° 348, 15/3/2013, 2-3.

²⁷ Carmen MARTÍN GAITE, *Entre visillos*, vol. 18, Barcelona: Destino, 1984, 96.

²⁸ María Eugenia FERNÁNDEZ FRAILE, «Historia de las mujeres en España: historia de una conquista», *La Aljaba, Segunda época: Revista de Estudios de la Mujer*, vol. XII, Instituto de Estudios de la Mujer, Universidad de Granada, 2008, 12.

Todas estas luchas de las mujeres nos llevan a un término feminismo. En general este término es malentendido y menospreciado. En muchas ocasiones provoca una postura incómoda y radical, y muchas mujeres prefieren no identificarse con el feminismo, porque es malentendido y para muchos representa un extremo como es el machismo. Este malentendido ha creado una sociedad que piensa, que está creado solamente por las mujeres, que estas mujeres feministas quieren ser superiores a los hombres, o que encarnan un odio hacia el hombre. A lo mejor no estaría tal mal interpretado si hubiéramos entendido y aceptado lo que dijo la historiadora Gerda Lerner de:

[...] tener una “conciencia feminista” significa reconocer que la mujer pertenece a un grupo subordinado, entender que dicha subordinación no es natural sino social, desarrollar un sentido de solidaridad entre y hacia las mujeres, y plantear estrategias para cambiar esta situación.²⁹

A pesar de que muchas de las escritoras rechazan el modelo feminista e identificarse con él, producen obras que pueden inscribirse dentro del movimiento feminista. ³⁰ Carmen Martín Gaité es conocida por sus novelas feministas, aunque se puede observar en ellas cierta ambigüedad. Por un lado, evita identificarse completamente con este movimiento y, por el otro, es una de las voces más prestigiosas en la reivindicación de los derechos de las mujeres.

Carmen Martín Gaité describe en su libro *Desde la ventana* su primer encuentro con la literatura feminista en Nueva York. Gracias a Virginia Woolf y su libro *A room of one's own* se dio cuenta «de que la polémica sobre la escritura femenina despierta un apasionado interés; y a ratos perdidos me he ido documentando un poco sobre ella. »³¹

Su primera narrativa se centraba en el tema de la condición femenina como «un callejón sin salida».³² Sus personajes eran incapaces de tener una comunicación entre los sexos y la falta de solidaridad entre mujeres. Desde su obra *El balneario* la protagonista de Martín Gaité tenía dos opciones: vivir un matrimonio que le ahogaba o sobrevivir a una soledad sofocante. Sólo la infancia ofrecía un apoyo y la comprensión entre las amigas, pero al llegar a la adolescencia se suprimía esta posible comprensión y la protagonista era obligada a buscarse

²⁹ Barbara ZECCHI, «Inconsciente genérico, feminismo y *Nubosidad variable* de Carmen Martín Gaité», *Arbor Ciencia, Pensamiento y cultura*, CLXXXII n° 720, julio-agosto, (2006), 527.

³⁰ *Ibíd.*

³¹ Carmen MARTÍN GAITE, *Desde la ventana: Enfoque femenino de la literatura española*, Madrid: Espasa-Calpe, 1987, 11.

³² ZECCHI, «Inconsciente genérico, feminismo y *Nubosidad variable* de Carmen Martín Gaité», 528.

un novio. En *Cuarto de atrás*, la salamantina propone ver la incomunicación femenina como un hecho, gracias al cual las protagonistas pueden buscarse un interlocutor, un hombre que están anhelando a lo largo de toda su narrativa. En esta novela parece que el interlocutor imprescindible es un varón de rasgos patriarcales. Sin él no podría existir ni la comunicación, ni la novela. *Nubosidad variable* ofrece una imagen de la mujer independiente, que puede realizarse a través de la comunicación con otras mujeres y que es un cierto autodescubrimiento sin ninguna necesidad de permiso patriarcal.³³

Sin duda, la autora demuestra a lo largo de su obra el interés sobre la vida y la experiencia feminista. Ella misma describe su concepción del feminismo en una entrevista del programa *A fondo* concedida a Radio Televisión Española: «Yo tengo un feminismo a mi manera. Es decir que es un respeto por la mujer y la seguridad total de que muchos aspectos es más fuerte que el hombre. Pero como lo sé no necesito salir con banderas a proclamarlo».³⁴

³³ *Ibíd.*, 529

³⁴ Joaquín SOLER SERRANO, «A fondo. Carmen Martín Gaité», Madrid, RTVE, (1980), <<https://vimeo.com/73410486>>, [consulta: 17/4/2020].

4. *Entre visillos*

4.1. Argumento tema y motivos

La novela *Entre visillos* escrita por Carmen Martín Gaité ganó el Premio Nadal en 1957. Trata de una historia de varios jóvenes burgueses en la ciudad de Salamanca. Esta novela refleja la auténtica realidad de España en los años cincuenta. Plasma la vida de las mujeres en la época franquista a través de unos personajes que nos ayudan a conocer la *intrahistoria* de la posguerra española. Aunque se sabe que la ciudad histórica es Salamanca, la narración podría extrapolarse a cualquier otra ciudad española. El lector es el responsable de elegir cómo interpretar y experimentar la novela desde su propio entorno social.³⁵ En la entrevista *A fondo* la autora comenta su propia novela y declara:

Esta novela creo que plasma muy bien o con bastante fidelidad sin yo darme cuenta, porque entonces lo tenía muy reciente, toda la vida de las chicas casaderas provincianas en esos años. Hasta tal punto que creo que es una novela que tiene ahora mucho más valor de testimonio que entonces lo tuvo [...] la forma de relación de los hombres con las mujeres, si se llegaban tarde o temprano, los bailes de los boleros, es un poco un testimonio, con un argumento y creo que no está mal construida, pero sobre todo es valor testimonial que tiene hoy en día [...] el instituto de las chicas que parece que las han preparado desde niñas para que se tienen que casar.³⁶

La trascendencia de lo contado está conseguida a través de la actitud humanitaria de la autora y de la estrecha vinculación individuo/colectividad. A la salamantina le interesa el impacto que tiene la realidad social sobre el individuo. Con la unión del marco social, a lo largo de España, y las preocupaciones individuales, que se sopesan como universales, la autora logra la trascendencia en *Entre visillos*.³⁷

Cristina Piña, en el libro de Emma Martinell destaca que quien conozca bien la obra de Carmen Martín Gaité, y sobre todo los ensayos *Desde la ventana*, podrá apelar a la denominación “escritura femenina” en la cual la autora se hizo su propia huella literaria en su escritura, donde señalaba ciertos rasgos y elementos determinados que pueden ser analizados en la novela *Entre visillos*.³⁸

³⁵ JURADO MORALES, *La trayectoria narrativa de Carmen Martín Gaité (1925-200)*, 58.

³⁶ Joaquín SOLER SERRANO, «A fondo. Carmen Martín Gaité», Madrid, RTVE, (1980), <<https://vimeo.com/73410486>>, [consulta: 17/4/2020].

³⁷ JURADO MORALES, *La trayectoria narrativa de Carmen Martín Gaité (1925-200)*, 59.

³⁸ MARTINELL GIFRE, *Carmen Martín Gaité*, 50.

Haciendo una lectura feminista de esta novela, nos podemos fijar en diferentes tipos de mujeres en la novela. Carmen Martín Gaité presenta distintos tipos de mujeres estereotipadas en su libro *Usos amorosos de la posguerra*, como la “chica rara”. Pero además de este prototipo también nos presenta la chica casadera, una mujer que tenía que ofrecer una imagen perfecta, siempre sonriente, estable y también dulce.³⁹ La “chica topolino” era la mujer imprudente, y contradecía el carácter de la «mujer muy mujer».⁴⁰ La solterona se solía reconocer por su carácter, intolerancia o por su inconformismo.⁴¹ Esta feminidad construye una ideología, que lleva a muchos críticos a considerar esta novela como una novela feminista. La autora misma construye los personajes sin compatibilidad emocional de los enamorados, los junta por sus circunstancias económicas, es decir que los personajes pueden tener matrimonios y amistades entre las personas de la misma clase social. Así que *Entre visillos* no es una novela amorosa, sino trata de historias económicas camufladas en relaciones amorosas. No cabe duda de que la novela muestra, que ser una mujer de clase media viviendo en una ciudad española es un tema de actualidad que habría de integrarse en el debate político, cultural y social de igual manera que la problemática del proletariado urbano. *Entre visillos* nos muestra entonces estas mujeres que no son prisioneras de su destino, sino que comienzan a buscar su propio camino. Éste es el mensaje que envía Martín Gaité con esta novela publicada en los años cincuenta.⁴²

4.2. La voz narrativa

La novela *Entre visillos* está construida sobre una voz narrativa muy interesante que se divide en tres cauces narrativos: dos personajes van contando en primera persona su historia a partir de sus propios ojos al mismo tiempo que una tercera persona, la del narrador omnisciente, complementa lo narrado por las voces anteriores. Carmen Martín Gaité combina los tres focos de narración, para brindarle al lector una historia testimonial. De las tres voces narrativas, la primera corresponde al personaje femenino Natalia que acude al diario para contarnos su historia concretamente en los capítulos uno, trece y dieciséis, el capítulo noveno empieza con otra voz narrativa de Julia, que escribe una carta a su novio Miguel, pero solo aparece en este único capítulo. La segunda voz narrativa es la del personaje masculino Pablo,

³⁹ Carmen MARTÍN GAITE, *Usos amorosos de la postguerra española*, Barcelona: Anagrama, 1994, edición en formato digital: septiembre de 2015, 42.

⁴⁰ *Ibíd.*, 104.

⁴¹ *Ibíd.*, 39.

⁴² Mercedes CARBAYO ABENGOZAR, «Significación social de las novelas de Carmen Martín Gaité en cuanto al desarrollo de la conciencia feminista en la España del siglo XX», *The Nottingham-Trent University*, <<https://core.ac.uk/download/pdf/61907984.pdf>> [consulta: 29/3/2020].

cuyas descripciones y pensamientos ocupan siete capítulos: dos, cuatro, seis, ocho, once, quince y dieciocho. Los otros capítulos están contruidos por el narrador omnisciente.

Jurado Morales en su libro *Trayectoria narrativa de Carmen Martín Gaité* analiza estas voces narrativas y llega a la conclusión de que existe un equilibrio narrativo, entre la subjetividad en primera persona y la objetividad en tercera. Hace una investigación de un juego del escondite de los narradores, que nunca llegan a juntarse por la incapacidad de comunicar entre sí. Parece que este juego lleva la novela al fin neorrealista y da el máximo testimonio cotidiano posible.⁴³

La novela *Entre visillos* es considerada como una novela feminista. En cuanto al narrador, a primera vista parece, que Pablo tiene más protagonismo en la construcción del discurso narrativo que Natalia. Sin embargo, no debemos olvidar al tercer narrador, que describe y narra las historias de los personajes femeninos, las chicas burguesas y sus vidas, describe los lugares donde se encuentran. De este punto de vista la novela tiene más voces femeninas que masculinas, y crea el sentimiento al lector de leer un testimonio veraz y directo de las chicas burguesas y provincianas de los años cincuenta.

4.3. El mundo de los objetos

Los objetos que usa Carmen Martín Gaité en sus obras son muy significativos y muchas veces se puede ver que se repiten. Un objeto, muy significativo es la ventana y todo lo que está relacionado con ellas, como cortinas, visillos, incluso los cristales a través de los que los personajes miran afuera. «Julia miraba a la calle a través de los cristales».⁴⁴ La novela *Entre visillos*, el símbolo de ventana se asocia directamente en el título.

Es un modo de mirar a la calle a través de una ventana, cubierta de fino visillos al peligroso mundo exterior, como si lo que ocurriese en el interior fuera más seguro. Los personajes de esta novela sienten la llamada del exterior, quizá por estar encerrados en la casa. Y no solo las ventanas, sino también los balcones presentan un acceso que les permite conectarse con el mundo exterior.⁴⁵ En caso del personaje femenino de Elvira, se observa la

⁴³ JURADO MORALES, *La trayectoria narrativa de Carmen Martín Gaité (1925-200)*, 106.

⁴⁴ MARTÍN GAITE, *Entre visillos*, 17.

⁴⁵ Emma MARTINELL GIFRE, *El mundo de los objetos en la obra de Carmen Martín Gaité*, Universidad de Extremadura: Cáceres, 1996, 23.

imposibilidad de salir al balcón, y dejar todas las ventanas cerradas por guardar el luto. «“¿Y qué pasa, di, di qué pasa? A ver si por estar del luto ni siquiera voy a poder hablar contigo en el balcón ¿es que estamos haciendo algo malo? Pareces mi madre.” »⁴⁶ Lo que Elvira quiere decir es que se ve de una manera que está obligada a mantener la distancia con lo de afuera, aunque lo desea.

A Natalia, otro personaje femenino, le impulsan a asomarse del balcón, y ella toma una postura laxa, aunque al final se asoma y mira a la calle.

– Pero señorita Tali, ¿no sale al balcón?

–¿Cómo? – Puso una voz adormilada.

– Que si no se asoma. Llevan un rato bailando las gigantillas aquí mismo debajo; se van a marchar.

– Bueno, ya las vi ayer. Ahora voy, es que me he despertado hace un momento.⁴⁷

Otros personajes también tienes unos destellos de pensamientos mientras se quedan mirando un rato a las ventanas, persianas, balcones o puertas, como un símbolo de libertad, o una manera de escaparse. El libro está lleno de los actos de los personajes que se acercan o miran a través de estos símbolos. Hasta tal punto que el lector lo toma como un elemento de la novela entera.

Otros objetos recurrentes que podemos observar son los interiores de los hogares y casas, muy diferentes entre sí. Las protagonistas femeninas transcurren la mayoría de su tiempo dentro de sus casas, y muchas veces las casas equivalen a una forma metafórica de cárcel. En la novela aparecen los cuartos limpios. Esto se refleja en los pequeños detalles de las descripciones de las habitaciones. «En la habitación del mirador estaba todo muy limpio. Allí se barría y se quitaba el polvo lo primero».⁴⁸ Resulta, que las mujeres dedicaban su tiempo a la limpieza, y también otras tareas domésticas, tal como lo exigía la sociedad. Fueron amas de casa, criadas desde pequeñas para cumplir con su papel. Por otra parte, los personajes masculinos pasean mucho, y sus diálogos ocurren en los sitios exteriores y con detalladas descripciones de los sitios. Incluso algunos de los personajes masculinos «conocen de memoria todos estos rincones».⁴⁹

⁴⁶ MARTÍN GAITE, *Entre visillos*, 125.

⁴⁷ *Ibíd.*, 13.

⁴⁸ *Ibíd.*, 16.

⁴⁹ *Ibíd.*, 61.

Otro elemento que, sin duda identifica también los personajes es el vestuario. La moda en los años cincuenta tenía que reflejar los papeles de las mujeres. O sea, las mujeres iban siempre arregladas al salir de casa. Es inimaginable que las mujeres se pusieran un pantalón u otro componente masculino. Así que las mujeres llevaban los «tacones», «traje de glasé», «peinetas», «mantillas con colgantes»⁵⁰ y un detalle muy famoso en esta época abanicos. Esta realidad es observada hasta el mínimo detalla por la novela *Entre visillos*.

En el caso de Natalia, para ir primera vez al casino se puso «las medias de cristal y el vestido de seda rojo»⁵¹ y a mí, lo que me parece interesante es que lucha contra la sociedad con el aspecto exterior, poniéndose un vestido de seda rojo, que en esta época conservadora representa una gran provocación. El canon de la época obligaba a las mujeres a actuar y vestir “discretamente”.

Otro aspecto que resulta interesante es el vestuario de un personaje femenino como Rosa, la animadora del Casino, considerada como una mujer con rostro vulgar, lleva ropa con detalles extravagantes como enormes pendientes de bisutería o tacones muy altos, incluso tiene el pelo oxigenado. Tiene el aspecto físico fácil de reconocer, que es diferente de otras mujeres en esta época, y no cuadra con la sociedad. Por eso acaba rechazada por esta misma sociedad.

En el libro de Emma Martinell Gifre, la autora analiza también el objeto espejo. En *Entre visillos* podemos ver como los personajes se miran a sí mismas en los espejos. Según la autora la mirada al espejo de uno mismo permite a los personajes construir una imagen de sí mismos, una imagen que desean ofrecer.⁵² Lo podemos ver en el personaje de Goyita.

Con la barbilla en las palmas de las manos y la ceja izquierda ligeramente levantada, estuvo un rato espiándose la expresión del rostro plano y vulgar. Luego dijo en voz lenta, parecida a la de los doblajes de las películas: «Te he echado tanto de menos, tanto...»⁵³

Emma Martinell Gifre en su libro *El mundo de los objetos de Carmen Martín Gaité* explica que todos los lectores que conocen la ciudad de Salamanca en esta época, le resultarían familiares como, por ejemplo: «mirarse la mujer por detrás si lleva recta la costura de las

⁵⁰ *Ibíd.*, 63.

⁵¹ *Ibíd.*, 71.

⁵² MARTINELL GIFRE, *El mundo de los objetos en la obra de Carmen Martín Gaité*, 46.

⁵³ MARTÍN GAITE, *Entre visillos*, 47.

medias, o si las lleva arrugadas, y el de guardar la mantilla que se lleva en la iglesia».⁵⁴ Para aquellos que no conocen la ciudad, Martín Gaité ofrece un retrato veraz y fidedigno.

4.4. La figura de la “chica rara”

Carmen Martín Gaité en su libro *Desde la ventana: Enfoque femenino de la literatura española* dedica un capítulo entero al concepto de la “chica rara”. Según el libro el primero entre sus prototipos era Andrea, protagonista de la novela *Nada* de Carmen Laforet. Andrea, una chica perdida en una ciudad grande que quiere independizarse y otro personaje Román, un chico con pasión por el arte, se sienten como prisioneros en sus propias circunstancias intentando juntar sus sueños con la realidad. Otro aspecto que la autora observa en la obra de Carmen Laforet es que los protagonistas no se enamoran y tampoco quedan definidos los sentimientos que los unen. Andrea es un personaje bien elaborado, y no resulta fácil identificarla ni como una luchadora ni como una víctima de las presiones ajenas. No es una chica como los demás, pero nadie sabe bien por qué. Es su hermetismo, su ausencia de coquetería y la exclusión de personaje casi inexistente que despierta el interés y la curiosidad hacia ella. Andrea responde al prototipo de una chica que no se ve tanto, o sea una “chica rara”. Este arquetipo de mujer está poniendo en duda la «normalidad» del comportamiento amoroso y doméstico, tal como la sociedad exige. Andrea, como el modelo preliminar literario de la “chica rara”, choca con el comportamiento de la mujer habitual. Es interesante observar las rarezas que tiene y vincularlas con la época, donde este prototipo de mujer «empieza a tomar cuerpo».⁵⁵

Este modelo femenino empieza a establecerse más en la literatura. Las protagonistas piensan desde la marginación, se dan cuenta de su excepcionalidad y empiezan a vivirla con una combinación de incapacidad y soberbia. Normalmente son las chicas que prefieren las amistades masculinas antes de las femeninas. Sueñan con ser libres, pasear por las calles donde nadie las conozca, donde de repente se convierten en seres anónimos capaces de escapar de todo lo que las agobia. Es ese anhelo de ser libre un rato antes de volver a casa y volver a ocupar el papel de madre y esposa. No les queda nada más, solo el acto de mirar a través de la ventana.⁵⁶

⁵⁴ MARTINELL GIFRE, *El mundo de los objetos en la obra de Carmen Martín Gaité*, 55.

⁵⁵ Carmen MARTÍN GAITE, *Desde la ventana: Enfoque femenino de la literatura española*, Madrid: Espasa-Calpe, 1987, 90-97.

⁵⁶ *Ibíd.*, 98-99.

La ventana y la calle son para la autora y sus personajes muy simbólicos. Las «mujeres ventaneras» idealizan casi siempre las calles. De este modo también lo hace Elvira, un personaje femenino de *Entre visillos*, idealiza y transforma la calle porque no le queda más remedio que quedar encerrada en casa por la muerte de su padre. Su papel, es guardar el luto.⁵⁷

En numerosas ocasiones, las protagonistas prototípicas, en estas novelas escritas por mujeres, se dan cuenta que en la vida real no existen finales felices. A partir de 1944 las mujeres escritoras crean a sus protagonistas proponiéndoles unos enlaces nuevos, dolorosos y dinámicos con el medio donde se desarrollan como individuos. En muchos casos de las escritoras de posguerra, se reflejan ellas mismas como «chicas raras», o el ambiente no los veía como chicas “normales”, eran diferentes solo por no tener las mismas aficiones o solamente por juntarse con “chicos raros”. Se trataba de mujeres sobre todo burguesas y provincianas, que en las calles y ciudades buscaban un sitio para poder juntarse con sus compañeros de generación. Lugares en la calle, en el café o en la prensa. Muchas de ellas lograron conseguir que en España se publicaron tantas novelas libremente firmadas por las mujeres escritoras entre los años cuarenta y sesenta.⁵⁸

Carmen Martín Gaité, en sus propias palabras, explica que la heroína Andrea en la obra *Nada* escrita por Carmen Laforet no sólo negaba la idealización de «sus labores» difundida por la Sección Femenina, sino que comenzaba a convivir con una idea turbadora, difícil de encajar y de la cual cada uno se defendía tal como podía, una idea según la cual no existía el amor de la «novela rosa».⁵⁹

⁵⁷ *Ibíd.*, 100.

⁵⁸ *Ibíd.*, 106.

⁵⁹ *Ibíd.*, 107-108.

5. Los personajes femeninos en *Entre visillos*

5.1. Natalia Ruiz

Natalia, una chica joven de dieciséis años es el prototipo de la “chica rara”. Empieza el último curso en el Instituto, aunque a la familia no les convence mucho y algunas de sus compañeras deciden no acabarlo. Natalia se diferencia de otras chicas por sus aficiones: el matrimonio, la moda y los bailes la aburren mucho. «Tiempo de bailar y de aburrirse de bailar. Precisamente...»⁶⁰

A su familia no les gusta su comportamiento, como indica su hermana Mercedes: «Tu vienes al mirador con nosotras, por Dios, que manía de estar siempre en otro lado, como la familia escocida».⁶¹ Natalia en esta familia se siente muy ahogada: «[...] sentí que me ahogaba en lo oscuro, que no era capaz de subir a casa encerrarme; [...]»⁶²

Natalia es la responsable de una de las voces narrativas a través de su diario. Es posible que, gracias a este hecho, Natalia puede estar sola con sus pensamientos y aislarse un poco. No se da cuenta, que tener un diario en esta época no es algo muy “normal”, porque las chicas no tienen el tiempo hacer un diario, como lo explica su amiga Gertru. «Le pregunté que por qué no hacía ella diario y dijo que no me enfadara, pero que le parecía cosa de gente desocupada, que ella cuando no estudia la tiene que ayudar a la madrastra a hacer la cena y a ponerle bigudís a las señoras».⁶³

La joven está muy apasionada por los estudios y quiere seguir en la universidad estudiando la naturaleza. Pero se choca con la incomprensión de la sociedad patriarcal. Tiene solo una única persona que la entiende. Se trata de Pablo, su profesor de alemán. Conversa con él, le explica sus historias, que en realidad son muy testimoniales y al lector le hacen entender la vida cotidiana en la posguerra. En el siguiente párrafo se refleja toda la sociedad y el papel de la mujer a través de este personaje, en los años cincuenta.

⁶⁰ MARTÍN GAITE, *Entre visillos* 23.

⁶¹ *Ibíd.*, 21.

⁶² *Ibíd.*, 187.

⁶³ *Ibíd.*, 224.

Que nos volvemos mayores y él no lo quiere ver, que la tía Concha nos quiere convertir en unas estúpidas, que sólo nos educa para tener un novio rico, y que seamos lo más retrasadas posible, en todo, que no sepamos nada ni nos alegremos con nada, encerradas como el buen paño que se vende en el arca [...].⁶⁴

La familia de Natalia intenta cambiar su comportamiento, hasta le buscan una nueva amiga. Pero Natalia no está interesada en nueva amistad, porque la chica Petrita le aburre mucho y no tiene con ella intereses comunes de conversación. La única persona con quien le apetece hablar es Pablo. «En la clase le he estado mirando todo el tiempo, y me parecía la persona que tengo más cerca de todo el mundo, el mayor amigo».⁶⁵ Gracias a Pablo, quien la apoya y la anima, decide seguir con los estudios. Se trata de un hecho rebelde y muy atrevido que refresca el final de la novela y, al mismo tiempo, lanza un mensaje esperanzador al lector, que no lo sabe a ciencia cierta, pero intuye que Natalia pueda tener el futuro que soñaba.

5.2. Elvira Domínguez

Este personaje femenino, similar al de Natalia, se considera como otro prototipo de la “chica rara”. Lo que la diferencia del resto de las mujeres es la afición por el arte, concretamente le gusta pintar, leer los libros y también pasear sola. Muere su padre, el director del Instituto y por eso guarda el luto, lo que provoca su encierro en casa. «Oía a cerrado. A la madre le gustaba que estuvieran los balcones cerrados, que se notara al entrar de la calle aquel aire sofocante y artificial. Es una casa de luto».⁶⁶

Elvira está obligada a vestirse de negro y no puede salir con otras chicas al Casino, tampoco ir al cine. «Elvira se levantó a echar las persianas y se acordó de que estaría por lo menos año y medio sin ir al cine. [...] A eso se llamaba el alivio de luto».⁶⁷

Sus amigas la notan rara y pálida y le aconsejan que se pinte un poco porque tiene mala cara. Aquí Elvira presenta otro modo de rebeldía, defendiéndose: «No lo hago por lo que digan, si tuviera ganas de pintarme, me pintaría».⁶⁸ Muestra una actitud desinteresada por las opiniones de otras personas y esta misma actitud es otro rasgo que la diferencia del resto de las

⁶⁴ *Ibíd.*, 233.

⁶⁵ *Ibíd.*, 231.

⁶⁶ *Ibíd.*, 122.

⁶⁷ *Ibíd.*, 114.

⁶⁸ *Ibíd.*

mujeres en los años cincuenta. Así se presenta también antes de Pablo, que no le interesan que los otros piensen de ella misma y que es consciente de sus hechos.

–Bueno, Pues otros lo han dicho. Lo sé. Me complico la vida, me hago preguntas y me meto en líos. Digo lo que pienso y lo que siento; no tengo miedo de lo que piensen de mí. Y estoy contenta, a pesar de todo, siendo como soy.”⁶⁹

A pesar de sus palabras, de lo valiente que es y de su naturaleza temerario, al final, acaba cumpliendo con su papel de mujer casadera, cuando decide contraer matrimonio con Emilio.

Igual que a Natalia le aburren los temas de otras chicas, «A Elvira cada vez le fastidiaba más que vinieran amigas».⁷⁰ Y no solo los temas que venían con las visitas de sus amigas, sino también todas las visitas que tenía que recibir.

El instante importante de su vida es el encuentro con Pablo, y la aventura pequeña que sucede después. Gracias a Pablo se da cuenta que piensa demasiado en sí misma y se cree original.

Tengo bastantes amigos, y entre unos y otros me han hecho pensar que valgo algo más que otras chicas, porque soy así, impulsiva, ya lo ves tú mismo; porque leo y tengo inquietudes que otras chicas de aquí no suelen tener. [...] Porque con las chicas me aburro, lo lógico. [...] Tú en cambio no me admiras nada, te parezco vulgar, ¿verdad que no me admiras?⁷¹

Aquí se puede ver claramente lo diferente que es este personaje y que las mujeres en esta época, que sobresalen de “lo normal” eran vistas como vulgares. Elvira se puede interpretar como una versión adulta de Natalia, que también se rebela contra la sociedad. Quizás sea esa la razón que explique que quiere encontrarse con ella. En el cementerio donde se conocen, insiste que pase por su casa un día, porque dentro de Elvira despierta mucho interés.

Al contrario de Natalia, Elvira por ser mayor ya entendió la situación en que vive y al final acepta el matrimonio con Emilio, un chico que la ama desde la infancia, un chico muy amable y atento que verdaderamente la quiere y se preocupa por su bienestar. Ella no le quiere

⁶⁹ *Ibíd.*, 139.

⁷⁰ *Ibíd.*, 196.

⁷¹ *Ibíd.*, 142.

tanto como él, pero a pesar de esto decide casarse lo antes posible con Emilio y termina cumpliendo el papel de la chica casadera.

5.3. Julia Ruiz

Julia, una chica de veintisiete años, representa en esta novela una mujer que no sabe que hacer, porque su familia no está contenta con la elección del novio que no proviene una “familia conocida”. Conviene recordar que en los años cincuenta era habitual, que las muchachas eligiesen a sus novios por su buena situación social en la ciudad, porque el rango social era más importante que el amor verdadero.

Julia levantó la cabeza y dijo con rabia:

–Pero yo no le quiero pedir perdón, yo no tengo que pedir perdón de nada. Me quiero ir a Madrid, me tengo que ir. Si vuelvo a hablar con él es para decirle otra vez lo mismo. Se enfada y no quiere entender; Miguel también está enfadado, no me escribe. Yo no les puedo dar gusto a los dos.⁷²

En este monólogo de Julia se ve claramente el problema con el que choca. Está muy triste porque está presionada por su familia y por parte del novio. Quiere luchar por su amor y marcharse fuera de la provincia donde vive. Quiere liberarse de esta presión, y se siente muy ahogada. En un diálogo entre el padre y Julia, la chica se acuerda de un momento en el verano que vivió con su novio Miguel.

–Nada, acordándome de mi novio, sobre todo de esa vez que fui a verle en Santander a su pensión, y de cuando nos bañábamos ese verano, y nos íbamos solos hasta las rocas.

–Pero, hija de mi alma, eso ya está confesado y perdonado mil veces. No te atormentes con pecados viejos. Después de aquello, Dios ha tenido misericordia de ti y te ha dado siempre fuerza para preservar en el camino de la virtud – Julia guardó silencio –.⁷³

Aquí observo, que el padre tomó como un pecado que Julia fuese con su novio a disfrutar de verano, y que el padre de ella no está contento con la elección de novio y es porque Julia quiere marcharse a Madrid, que es un acto de rebeldía contra su padre y su familia. A pesar de eso es una chica muy devota y se confiesa en la iglesia de sus “pecados” íntimos que tiene con su novio Miguel, porque se siente culpable. Este sentimiento de culpa define a la

⁷² *Ibíd.*, 74.

⁷³ *Ibíd.*, 83.

sociedad en los años cincuenta, cuando era reprobable moralmente salir con chicos antes de casarse.

Julia en esta novela sorprende con un vuelco de su personaje. Al principio, en concreto en el capítulo noveno donde escribe la carta a su novio, parece una chica débil, llorona e inconsciente. Confiesa que está preocupada por su relación, que no está capaz de bailar con otro chico y que le duele la indiferencia de su novio. Solloza hasta que se le caen las lágrimas sobre el papel de la carta. Le pide a su novio que la ayude a no ser tan débil, pero finalmente, su personaje va avanzando, va cogiendo fuerzas que sorprenden como en el caso cuando grita a su hermana:

–Mi bien yo me lo conozco ¿has oído? – saltó Julia casi gritando y empujando a su hermana –. Ya estoy harta de oírte todo el día lo que es mi bien y lo que es mi mal. Te vas a la porra con tus consejos, te los guardas. Lo que quiero lo sé yo y a nadie le importa. ¡¡Te vas a la porra!!⁷⁴

En la segunda parte de novela, el personaje de Julia se desarrolla a través del personaje de Natalia, y el dialogo entre ellas, donde el lector se da cuenta que Julia decide irse a Madrid como sea, sin saber si tendrá algún trabajo o no. En este dialogo Natalia apoya a su hermana y Julia esta muy animada, tanto que sin saber llegan a una calle donde Julia nunca entró. A mis ojos, este hecho se convierte en una decisión muy importante en la vida del personaje de Julia, ese entusiasmo por probar algo “prohibido” y enseguida tener miedo de ello. Pero lo que es más interesante en este personaje es el hecho de tomar su destino a sus propias manos, rebelarse contra la sociedad y decidirse abandonar el hogar, aunque al principio este personaje parecía incapaz de tomar una decisión tan rebelde.

5.4. Gertru y Ángel

Este personaje femenino Gertru en *Entre visillos* es representante de la típica chica, casadera. Es la compañera de Natalia, van juntas al Instituto, pero Gertru decide dejar los estudios como lo narra Natalia en su diario. «Dice que ella este curso por fin no se matricula, porque a Ángel no le gusta el ambiente del Instituto».⁷⁵ Entonces deja los estudios, deja la

⁷⁴ *Ibíd.*, 112.

⁷⁵ *Ibíd.*, 11.

amistad con Natalia, por asumir el papel de una chica perfecta y se prepara para ser la ama de casa.

Es su novio Ángel, quien la convierte en ese prototipo de la mujer, la convence para que deje los estudios, aunque a ella le gustaría continuar. Decide no luchar por lo que quiere, no se rebela, porque es consciente cual es su sitio verdadero, al lado de un hombre.

–Mira, Getru, eso ya lo hemos discutido muchas veces. No tenemos que volverlo a discutir.

–No sé por qué.

–Pues porque no. Está dicho. Para casarte conmigo, no necesitas saber latín ni geometría; con que sepas ser una mujer de tu casa, basta y sobra.⁷⁶

Pero al final se emociona por tener una casa y una cocina preciosa y moderna, hasta que deja de pensar en los estudios y en sus amigas y se concentra en su nueva vida como ama de casa. Getru termina sometiéndose a un hombre y cumple con su destino predeterminado. Se deja arrastrar a una vida infeliz, porque Ángel no es un buen novio. «Es un león, desde luego, para las mujeres».⁷⁷ Con Getru quiere casarse no tanto por el amor, sino porque ella es joven, sin experiencia sexual y en esta época la virginidad representa un valor sagrado. La virginidad de la mujer es también entendida como una condición para el dominio del hombre sobre la mujer. Y Getru cumple con esas expectativas.

Ángel le pidió a Yoni que le presentara a su amiga.

–No vale, tú ya tienes novia – dijo Yoni.

–Sí, pero se ha ido a un recado. Me tengo que dar prisa de conoces a esta preciosidad.⁷⁸

A Ángel le gustan las chicas, y es infiel a Getru. Teniendo en cuenta que *Entre visillos* es una novela testimonial, podemos observar, que los hombres en aquella sociedad, en cuanto se casan, mantienen el matrimonio, pero la sociedad les permitía tener más amantes, mientras que las mujeres debían ser leales a un solo hombre. Y por eso quieren buscarse una mujer fiel y joven como lo que se ve en la conversación entre Ángel y Manolo Torre:

⁷⁶ *Ibíd.*, 174.

⁷⁷ *Ibíd.*, 153.

⁷⁸ *Ibíd.*, 166.

–Y sobre todo mira, lo más importante, que es una cría. Ya ves, dieciséis años no cumplidos. Más ingenua que un grillo. Qué novio va a haber tenido antes ni qué nada. ¿No te parece?, es una garantía. Ya de meterte en estos líos tiene que ser una chica así. Para pasar el rato vale cualquiera, pero casarse es otro cantar.⁷⁹

Justo lo que representa Gertu, una chica joven, virgen y fácil de manipular y es todo lo que Ángel desea de una mujer. Estos dos personajes están conectados en esta novela, porque el personaje de Ángel desarrolla el personaje de Gertru, se influyen uno al otro y gracias a este hecho podemos observar una imagen completa de los dos personajes.

5.5. Mercedes Ruiz

Mercedes es otro personaje femenino de la familia Ruiz, la hermana de Natalia y Julia. Tiene treinta años y no está prometida todavía.

Me da pena de Mercedes aunque no la quiero mucho, cada vez más separada de todas y más orgullosa, intransigente como la tía. Hasta la misma cara se le va poniendo. Me ha dicho Julia que son treinta años los que cumple en febrero, yo creía que veintinueve.

–Y es lo malo, que ya no se casa, qué se va a casar. Con el carácter que tiene. ¿Tu crees que va a encontrar quien la aguante?⁸⁰

Aquí nos explican Natalia y Julia, que su hermana tiene mal carácter, que es insoportable y que, por ello, se quedará “para vestir santos”. Como ya hemos mencionado anteriormente, en esta época las mujeres que se quedan solteras estaban muy mal vistas tal y como explica Martín Gaité en *Usos amorosos de la posguerra española*. A las mujeres desde pequeñas les decían que quedarse soltera era algo desagradable frente a la sociedad, que serían vistas con piedad y desdén por hombres y mujeres. Incluso se les condenaba de antemano como si algunas ya hubieran venido a este mundo con un destino de no poder casarse. Estas mujeres solteras eran distinguidas de las otras por la intolerancia de su carácter, por la obstinación o por no sentirse cómodas en la presencia de un hombre.⁸¹

Todos esto se refleja en el personaje de Mercedes. El inconformismo con los hombres se ve en los diálogos entre ella y Federico en una fiesta, donde parece que van a tener

⁷⁹ *Ibíd.*, 48.

⁸⁰ *Ibíd.*, 226.

⁸¹ Carmen MARTÍN GAITE, *Usos amorosos de la posguerra española*, 33.

un contacto íntimo, pero Mercedes se asusta, le da miedo a perder el control de su sexualidad, se pone histérica y decide escapar de Fernando lo antes posible. Se encuentra más tarde con Julia y ella se lo dice todo directamente a la cara.

–No sabes lo que quieres. Porque eres una histérica.

–Tu sí que eres una histérica. Ponerte así por un borracho que estaba como una uva. A ver quién ha hecho el ridículo esta noche. Tú o yo.⁸²

Todo esto proviene del miedo de no casarse y no cumplir con el papel estipulado por la sociedad en los años cincuenta. *Entre visillos* trata del tema de matrimonio como una cuestión involuntaria. Un individuo no podía elegir libremente con quien se casa o no, sino que era una cuestión pública donde la familia, y también el entorno social tenían derecho y el deber de controlar la elección del futuro pretendiente.⁸³

5.6. Rosa

Un personaje secundario en la novela *Entre visillos* es Rosa, la animadora del Casino. Según Pablo Klein es «una chica pálida con el pelo oxigenado peinado muy tirante y grandes pendientes de bisutería en forma de aro, con un rostro vulgar».⁸⁴ Ya solo con el aspecto se ve que el personaje de Rosa se diferencia de otras mujeres en aquella época. De este hecho se da cuenta Pablo, cuando se fija que todo el mundo los está mirando en la pensión, donde Pablo se aloja y donde se encuentran primera vez.

Habían entrado otras personas en el comedor y nos miraban. Yo me empecé a encontrar a disgusto y se lo dije a ella.

–Que nos miran ¿verdad? – dijo en voz alta y destemplada –. No, si no me extraña. Aquí la animadora, lagarto, lagarto, y lo que van con ella igual cosa perdida.⁸⁵

Rosa representa un prototipo de la mujer que incumple las expectativas de los años cincuenta. Es la mujer vulgar, soltera y trabaja como animadora. Es su profesión lo que la hace vulgar y también su comportamiento y por eso la sociedad no la acepta. Este aspecto se puede observar claramente en una conversación en la fiesta, cuando Pablo decide ir a buscar la

⁸² MARTÍN GAITE, *Entre visillos*, 175.

⁸³ CAJADE FRÍAS, «Arquetipos femeninos y masculinos en la novela *Entre visillos* de Carmen Martín Gaité. Un análisis desde la etnoliteratura¹», 497-498.

⁸⁴ MARTÍN GAITE, *Entre visillos*, 76.

⁸⁵ *Ibíd.*, 79.

animadora y la organizadora le responde: «“A quién vas a traer aquí? ¿A la animadora? Oye, no, esas bromas no. Gente de esa no queremos”».86 De esta conversación está claro que Rosa no es aceptada por la sociedad patriarcal y que su figura chirría frente al prototipo ideal de la mujer.

5.7. Marisol

Otro personaje secundario es el de Marisol. Está representando a una chica que proviene de Madrid. Una mujer libre con su elección libre y con intención buscarse un novio o marido. Llega a la ciudad, va a pasar las fiestas con su amiga Goyita, que la incluye al grupo de amigas. Está claro que ese tipo de mujer atraen mucho a los personajes masculino, pero no tanto para casarse como para divertirse.

Le había visto en la Plaza y le preguntó que quién era la chica nueva.

–Una amiga mía, ¿por qué?

–Porque está de fenómeno. Si me la presentas, te doy una noticia bomba.87

Pero al final acaba siendo rechazada por el grupo de las amigas, porque Marisol se pone en contacto cercano con Manuel Torre, el chico de quien está enamorada Goyita y con quien pretende casarse. Marisol, por ser una chica de fuera, la toman como una mujer más exótica e interesante como las de la ciudad, pero cuando se pasan las ferias, se marchan de la ciudad., como lo explica Isabel en *Entre visillos*. 88 Pero eso no le gusta a Goyita, hasta que rechaza que es su amiga por su hombre de sueños. Y resulta que la culpa es en parte de Goyita por haberle dado tanta confianza.

–No es mi amiga.

–¿Qué no es tu amiga? Será ahora.

– Ni ahora ni antes.

– Por Dios, Goyi, cómo dices eso. Acuérdate de los primeros días. Que si no nos la metes en la pandilla, yo creo que te da algo. Si se ha portado mal contigo, la culpa la has tenido tú por darle tanta confianza: ya lo sabes de todos los años como son las de afuera.”89

86 *Ibíd.*, 105.

87 *Ibíd.*, 45.

88 *Ibíd.*, 114.

89 *Ibíd.*, 115.

Este tipo de mujer tiene algo común con el personaje Rosa. Las dos son rechazadas por la sociedad, por sus caracteres vulgares y comportamiento frívolo.

6. Los personajes masculinos

6.1. Pablo Klein

Pablo Klein, un personaje masculino en la novela, es un joven profesor de alemán, que vuelve a la ciudad donde nació en el tren. Viene de extranjero y nos cuenta sus pensamientos y observaciones desde su propia perspectiva en la novela. Solo con este hecho ya se siente en *Entre visillos* un flujo refrescante. Vivió en muchos sitios fuera de España y presenta un estilo de vida diferente y con este hecho rompe el modelo predeterminado de la vida sociocultural.

Pablo viene a dar las clases de alemán en el Instituto y se entera que el director falleció, pero gracias a los hermanos Domínguez puede ocupar este puesto. Aquí es donde conoce a Elvira, y en el Instituto es donde conoce a Natalia, los dos personajes femeninos sobre los que su presencia más influye.

Pablo se parece en algunos rasgos a Natalia o a Elvira, le aburren muchos temas de que hablan los chicos y toma una postura laxa. Podríamos decir, que es un prototipo masculino que refleja el comportamiento femenino, que se puede observar en los personajes Natalia y Elvira.

Me aburría mucho este tema de conversación, pero procuré disimularlo para que no se trasluciera el súbito desinterés que me había entrado por todo este asunto del Instituto, hasta tal punto de que no lo sentía relacionado conmigo.⁹⁰

Sus diálogos, que mantiene con los personajes dentro de la novela están llenos de consejos, estímulos, otras perspectivas de vida y apoyos. Los personajes cuentan sus problemas a Pablo con facilidad. Sus respuestas son para un lector de esta época bastante impactantes.

En caso de Elvira no tiene ningún problema a la hora de decir las cosas directamente sin ofenderla. «Perdona. Pero creo que siento tan subjetiva, creyéndote el centro del mundo, no podrás llegar a hacer nada demasiado bueno, ni siquiera pintar bien, por ejemplo».⁹¹

⁹⁰ *Ibíd.*, 57.

⁹¹ *Ibíd.*, 142.

Otro aspecto, que me parece curioso en este personaje masculino es que no juzga ni perjudica a otros personajes. Les acepta tal como son. Elvira hablando con él, piensa, que le tiene antipatía por conversar de pintura con él, una afición que las mujeres no suelen tener. Se avergüenza con él con tanta pasión. Pablo no la juzga, al revés, le gusta que sea así y «a cosa es bien clara».⁹²

Con Elvira tiene un pequeño romance, que no cumple las expectativas del lector. Al final da consejos a Emilio, el chico que está enamorado de ella. Este final resulta a Pablo bastante incómodo y confundido y cuando acaba su “misión” en esta novela decide marcharse de la ciudad.

El otro personaje sobre el que Pablo influye en esta novela es Natalia. Le cuenta historias de su familia y de su vida personal, hasta el punto de que se convierte en alguien muy importante para ella. Le contaba que a su padre no le gustan los estudios en general y que ni sus hermanas no sienten pasión por el estudio. Pablo conversa con ella y le da consejos.

Sin embargo, le advertí que ella se preocupaba de sí misma, que era la más joven de la casa y seguramente la que importaba más que no se dejara aniquilar por el ambiente de la familia, por sentirse demasiado atada y obligada por el afecto a unos y a otros. Que la sumisión a la familia perjudica muchas veces. Limita. [...] –No deje que la riñan – le dije, ya en la calle, con mucha convicción –. No deje que la riñan de ninguna manera. [...]⁹³

Al final consigue que Natalia querrá seguir con sus estudios en la universidad, a pesar de las opiniones de su familia y la sociedad.

Natalia y Elvira tienen unos sentimientos hacia Pablo. En mi opinión estos dos personajes femeninos se sienten cautivadas por una cierta libertad y el estilo de vida que Pablo presenta. Desean ser libres, sin presión de la sociedad, y en esto les ayuda Pablo con sus consejos y una mirada liberadora. Es la razón porque se sienten tan atraídas por él.

⁹² *Ibíd.*, 143.

⁹³ *Ibíd.*, 219.

6.2. Yoni

Es un personaje masculino secundario. En esta novela tiene papel de un hijo rico, dueño del Gran Hotel. Le gustan las artes, concretamente es un escultor. Es el prototipo de un chico rico con experiencia y así se presenta. Viene de Nueva York, y los otros lo ven como un hombre moderno y sobretodo libre. Algo que los otros personajes no son. Pero Pablo Klein al final descubre que todo esto es solo un disimulo, y que todos sus caprichos les paga su padre. En esta sociedad está aceptado y deseado por algo falso, algo que pretende ser y otros personajes le están admirando. Pero, gracias a este personaje, Pablo vuelve a oír sobre Elvira.

De Elvira Domínguez volví a oír hablar en una de estas reuniones. Me enteré de que pintaba y de estas reuniones. Me enteré de que pintaba y de que Yoni la admiraba mucho por su falta de prejuicios. [...] Le dijo Yoni, que era una de las pocas chicas iguales a un amigo.

—Como tú, o como otro.

El amigo se echó a reír.

—Se lo cuentas a quien quieras. Eso de la amistad entre hombre y mujer, ya no sale ni en el teatro.⁹⁴

Aquí es el otro rasgo importante que sabemos gracias a Yoni, que la amistad entre hombres y mujeres no existe. Si hay algo siempre tiene que ser algo sexual. Una de las cosas predeterminadas por la sociedad. Aunque es un personaje moderno, no cree que este tipo de amistad existe.

⁹⁴ *Ibíd.*, 134.

7. Conclusiones

En este trabajo analicé la novela *Entre visillos* y los personajes acogidos en sus páginas. Tras este trabajo debemos tener claros algunos aspectos. *Entre visillos* es un reflejo moral del nacionalcatolicismo tras la posguerra en España. Se trata de una novela testimonial en la que se refleja toda la sociedad femenina de la España de la posguerra, en que existía un fuerte control social sobre las cuestiones de las mujeres que dictaba cómo debían comportarse y que papel debían adoptar dentro de una sociedad gobernada por hombres. Precisamente el papel de la mujer era casarse, tener hijos y ocuparse de las tareas domésticas, cocinar y limpiar, estar al lado de un hombre, y, sobre todo, cumplir con el imperativo social de la maternidad. Si a alguna de estas mujeres les interesaba alguna cosa diferente, como la lectura o el estudio, sus aficiones dejaban de ser las “normales”; un claro ejemplo es el caso de Elvira, considerada como una “chica rara”. La novela *Entre visillos* recoge todas las dificultades, con las cuales se chocan los personajes, sobre todo femeninos, y les hace enfrentarse a la cuestión de la libertad individual y a las decisiones sobre sus propias vidas.

Entre visillos ofrece muchos personajes con distintos perfiles. Como ya he mencionado, uno de estos perfiles es el de la “chica rara”. Natalia, como una representante de este concepto, es la hermana más joven, es la única que parece escapar del matrimonio y demuestra su rebeldía, cuando decide ir a estudiar. Elvira, también representa parcialmente este concepto: es una soñadora, y parece que al final cumple con sus deseos, pero decide hacer el contrario, casarse con quien no ama y con eso rompe sus posibles caminos hacia la libertad. Julia presenta una chica frustrada por casarse y por cumplir el papel de sumisión, lo que al final la hace irse de Salamanca a Madrid y muestra una fuerza inesperable en esta novela. Getru responde al prototipo de la “chica casadera”, sumisa a Ángel, su novio. A través de este papel de chica casadera cumple con todas las expectativas de la sociedad en los años cincuenta, pero no es capaz de tomar sus propias decisiones y deja que los otros las tomen por ella. Mercedes, en cambio, es la “solterona”. Su meta es casarse, pero por el carácter que tiene, no es capaz de buscarse un novio y, por ello, su figura es repudiada por la sociedad. En los años cincuenta las chicas “solteronas” no eran aceptadas, sino al revés rechazadas y, aunque constituye una gran preparación para Mercedes, no logra buscarse un novio. Otro tipo de mujeres en esta época, también bastante mal visto, es el representado por Rosa y Marisol, dos chicas vulgares, y no queridas en la sociedad y entre amigos como ya he mencionado en apartados anteriores. Esta novela nos ofrece una visión panorámica sobre distintos tipos de mujeres en los años cincuenta

a través de una narrativa testimonial construida sobre los hechos de la vida cotidiana. Lo que ofrece un contrapunto narrativo en esta novela es la llegada de Pablo Klein que procede del extranjero, es moderno, con un pensamiento diferente y ofrece a los personajes una perspectiva distinta sobre los problemas con los cuales chocan. Al final decide irse de la ciudad, por no poder enfrentarse a sus sentimientos hacia Elvira. Esta novela pareciera seguir que no hay más remedio que huir de la ciudad, para poder seguir con la vida libre. Solamente Julia, Pablo y Natalia lo logran, aunque en el caso de Natalia es un final abierto, puesto que en la novela no llegamos a saber si al final la dejan o no, pero lo importante es que ha luchado, se ha rebelado contra la sociedad y tiene la esperanza de vivir una vida como desea.

Toda esta investigación me hizo pensar que las mujeres en estos años eran infravaloradas, y que el machismo era algo poderoso. Ya desde los tiempos de Franco, los hombres tenían el poder y disfrutaban de mayores privilegios que las mujeres. Pasarían muchos años hasta que las mujeres pudiesen alcanzar la “igualdad”, y hasta estos tiempos aún falta mucho por lo que luchar, pero el progreso que se alcanzó, y no solo en España, ya es algo que llevó a nuestras culturas a un nivel sofisticado, más educado y libre, donde el individuo puede tomar sus propias decisiones y vivir una vida tal como desea. Aunque ya hemos pasado a una época más democrática, donde la mujer puede desarrollarse en varios sectores políticos, laborales o personales, ¿hemos llegado al punto donde existe la verdadera igualdad entre hombres y mujeres? Aún en el siglo XXI el peso de la maternidad recae más sobre la mujer, aunque existen algunas excepciones, donde se encarga el hombre de los cuidados. Es muy habitual que la mujer se ocupe de los niños y de tareas domésticas y esté obligada a dejar su trabajo y tramitar la baja por maternidad. Para las mujeres, sobre todo las que ocupan los altos cargos en empresas o sectores públicos, es muy difícil conciliar la maternidad con la actividad profesional. Estos trabajos exigen complicados horarios laborales y es estresante por falta de tiempo trabajar y a la vez ser buena madre, y siguen siendo criticadas por la sociedad, que provoca en ellas sentimientos de culpa, las juzga y no las permite elegir libremente ser lo que quieran: madres, solteras, trabajadoras etc.

Las mujeres siguen luchando a través los movimientos feministas, pero estos movimientos no pretenden excluir a los hombres ni ser más poderosas que ellos. Quieren conseguir la igualdad de derechos entre hombres y mujeres, también relativa a las oportunidades y cuestiones salariales, porque aún existen diferencias notables.

Para terminar, me gustaría reproducir unas palabras de Eva Perón, la fundadora de Partido Peronista Femenino, defensora de los derechos de las mujeres y promotora de la ley de sufragio femenino sancionada en Argentina en 1947. Una mujer inspiradora para mí, igual que Carmen Martín Gaité.

Ha llegado la hora de la mujer que comparte una causa pública y ha muerto la hora de la mujer como valor inerte y numérico dentro de la sociedad. Ha llegado la hora de la mujer que piensa, juzga, rechaza o acepta, y ha muerto la hora de la mujer que asiste, atada e impotente, a la caprichosa elaboración política de los destinos de su país, que es, en definitiva, el destino de su hogar. Ha llegado la hora de la mujer argentina, íntegramente mujer en el goce paralelo de deberes y derechos comunes a todo ser humano que trabaja, y ha muerto la hora de la mujer compañera ocasional y colaboradora ínfima. Ha llegado, en síntesis, la hora de la mujer argentina redimida del tutelaje social, y ha muerto la hora de la mujer relegada a la más precaria tangencia con el verdadero mundo dinámico de la vida moderna.⁹⁵

⁹⁵ Eva PERÓN, «Discurso del 12 de marzo de 1947», en *Diario el sol*, <https://diarioelsol.com.ar/2020/03/08/8-de-marzo-dia-internacional-de-la-mujer/>, [consulta: 18/4/2020].

8. Resumé

Témou tejto práce je postavenie žien v povojnovom období v diele *Entre visillos* od španielskej autorky Carmen Martín Gaité. Cieľom práce je analýza ženských postáv v tomto diele a ich postavenie voči spoločnosti v päťdesiatych rokoch v Španielsku.

V úvode sa venujem zvoleniu témy, opisu jednotlivých kapitol a čo sa bude v práci bude analyzovať.

V druhej kapitole uvádzam základné poznatky o autorke a dopĺňam ich o jej vlastné citácie a citácie spisovateľov, ktorí sa venovali výzkumu jej tvorby, ako napríklad prepis záznamov v knihe od Emma Martinell Gifre či práca od José-Carlos Mainer publikovaná v knihe *Un lugar llamado Carmen Martín Gaité*.

V tretej kapitole rozširujem poznatky o historickom a kultúrnom kontexte, v ktorom bola novela napísaná, ďalej sa venujem skupine nazývanej Generación del 50, do ktorej radíme aj autorku a v poslednej časti tejto kapitoly rozoberám feminizmus a autorkine vnímanie tohto konceptu na základe jej vlastných vyjadrení.

V štvrtú kapitolu práce venujem samotnej novele *Entre visillos*, jej obsahu, téme a motívu prečo sa Carmen Martín Gaité rozhodla napísať ju. S tým je spätá aj podkapitola rozprávača. V tejto novele sú traja rozprávači a analyzujem ich v súvislosti s témou feminizmu. Je viac rozprávačov ženských alebo mužských? Takisto rozoberám symbolické objekty, ktoré sa často vyskytujú v novele, ako sú napríklad okná, ako ich postavy využívajú a čo vlastne symbolizujú. Nakoniec rozoberám definovaný koncept "chica rara" na základe autorkinej knihy *Desde la ventana*, ktoré z postáv sa stotožňujú s týmto konceptom, a naopak, ktoré sa mu vymykajú.

Piata a šiesta kapitola, teda praktická časť práce, zahŕňajú moju analýzu a výzkum ženských a mužských postáv, ich charakteristiky, správanie a sociálne postavenie v päťdesiatych rokoch.

V závere som zhrnula najdôležitejšie poznatky charakterizujúce autorkine dielo, ktoré napísala ako svedectvo vtedajších žien.

9. Bibliografía

- CAJADE FRÍAS, Sonia: «Arquetipos femeninos y masculinos en la novela Entre visillos de Carmen Martín Gaité. Un análisis desde la etnoliteratura», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, vol. LXV, nº2, julio-diciembre (2010), 489-518.
- CONDE PEÑALOSA, Raquel: *Mujeres novelistas y novelas de mujeres en la posguerra española (1950-1965)*, Madrid: Fundación universitaria española, 2004.
- DÍAZ ARENAS, Ángel: *La historia de España (1936-1996) en la literatura española contemporánea*, 1.ª ed., Madrid: Vosa, 1999.
- FERNÁNDEZ FRAILE, María Eugenia: «Historia de las mujeres en España: historia de una conquista», *La Aljaba, Segunda época: Revista de Estudios de la Mujer*, vol. XII, Instituto de Estudios de la Mujer, Universidad de Granada, 2008, 11-20.
- FISCER LAMELAS, Guillermo: «El feminismo español en la segunda mitad del siglo XX», *Revista de Claseshistoria*, Publicación digital de Historia y Ciencias Sociales, Artículo N° 348, 15/3/2013.
- JURADO MORALES, José: *La trayectoria narrativa de Carmen Martín Gaité (1925-200)*, Madrid: Gredos, 2003.
- MAINER, José-Carlos: «Tres rebeldes y tres libros de 1958: Ángela Figuera Aymerich, Ana María Matute y Carmen Martín Gaité», en *Un lugar llamado Carmen Martín Gaité*, ed. José Teruel y Carmen Valcárcel, Madrid: Siruela, 2014, edición en formato digital: junio de 2014, 16-34.
- MARTÍN GAITE, Carmen: *Usos amorosos de la posguerra española*, Barcelona: Anagrama, 1994, edición en formato digital: septiembre de 2015.
- MARTÍN GAITE, Carmen: *Desde la ventana: Enfoque femenino de la literatura española*, Madrid: Espasa-Calpe, 1987.
- MARTÍN GAITE, Carmen: *Entre visillos*, vol. 18, Barcelona: Destino, 1984.

MARTINELL GIFRE, Emma: *Carmen Martín Gaité*, Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica, 1993.

MARTINELL GIFRE, Emma: *El mundo de los objetos en la obra de Carmen Martín Gaité*, Universidad de Extremadura: Cáceres, 1996.

PEDRAZA JIMÉNEZ, Felibe B., Milagros RODRÍGUEZ CÁCERES: *Manual de literatura española XIII. Posguerra: narradores*, Pamplona: Cénlit, 2000.

ROLDAN, Jose Manuel: *Historia de España*, Madrid: Edelsa, 1989.

ZECCHI, Barbara: «Inconsciente genérico, feminismo y *Nubosidad variable* de Carmen Martín Gaité», *Arbor Ciencia, Pensamiento y cultura*, CLXXXII n° 720, julio-agosto, (2006), 527-535.

Recursos electrónicos

CARBAYO ABENGOZAR, Mercedes: «Significación social de las novelas de Carmen Martín Gaité en cuanto al desarrollo de la conciencia feminista en la España del siglo XX», *The Nottingham-Trent University*, <<https://core.ac.uk/download/pdf/61907984.pdf>> [consulta: 29/3/2020].

PERÓN, Eva: «Discurso del 12 de marzo de 1947», en *Diario el sol*, <https://diarioelsol.com.ar/2020/03/08/8-de-marzo-dia-internacional-de-la-mujer/>, [consulta: 18/4/2020].

SOLER SERRANO, Joaquín: «A fondo. Carmen Martín Gaité», Madrid, RTVE, (1980), <<https://vimeo.com/73410486>>, [consulta: 17/4/2020].

10. Anotación

Nombre y apellido: Alžbeta Kováčová

Departamento y facultad: Departamento de Lenguas Románicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Palacký de Olomouc

El título de la tesis: *Entre visillos*: las mujeres de la posguerra en la narrativa de Carmen Martín Gaité

La tutora del trabajo final: Celia de Aldama Ordóñez, Ph.D

Caracteres: 73 611

Apéndices: 0

El número de los recursos utilizados: 18

Las palabras clave: Carmen Martín Gaité, novela, personaje, feminismo, sociedad, mujer, posguerra.

Anotación: El objetivo de este trabajo es analizar los personajes femeninos, y también los masculinos, que están representados en la novela *Entre visillos* de Carmen Martín Gaité de los años cincuenta. A partir del análisis descubrimos que se trata una novela testimonial, que refleja la vida cotidiana de las mujeres en España de la posguerra y los requisitos que exige la sociedad de ellas.

11. Annotation

Name and surname: Alžbeta Kováčová

Title of the thesis: *Entre visillos*: the women of the postwar period in the narrative of Carmen Martín Gaité

Thesis supervisor: Celia de Aldama Ordóñez, Ph.d

Characters: 73 611

Annexes: 0

Number of sources: 18

Keywords: Carmen Martín Gaité, novel, character, feminism, society, woman, postwar period.

Annotation: The aim of this thesis is to analyze female characters, but also male characters, which are represented in the novel *Entre visillos* written by Carmen Martín Gaité in the fifties, and the demands that society expects from them. Based on the analysis, we found out that this is a non-fiction novel that reflects daily lives of women in post-war Spain.